

Buenas tardes:

Hoy estamos de celebración, un grupo estupendo de chicos y chicas terminan una etapa importante de la vida para dar un paso más y acercarse a la incorporación al mundo de los adultos en diversos ámbitos.

A muchos os conozco desde los tres años, y veros ahora aquí me emociona y me produce orgullo. Orgullo que también siento al ver a los que os he ido conociendo desde vuestro inicio en el instituto, al que llegasteis con los nervios de sentiros mayores, de los nuevos retos, de las asignaturas con distintos profesores... Y donde habéis conocido a nuevos compañeros que se han ido convirtiendo en amigos, amigas, novios, novias.

Desde el principio fuisteis un grupo que destacó por su buen hacer. Los profesores hablaban muy bien de vosotros porque destacabais en aspectos como la educación, los valores, el interés y vuestros progresos cognitivos.

Hicisteis viajes en los que os conocisteis mejor y los profesores os tomaron cariño aunque hubiera algunas trastadas, natural en estas edades, que son necesarias para hacer descubrimientos y valorar los errores dentro de un orden.

Los padres hemos intentado transmitirlos los valores que poco a poco os hicieran mujeres y hombres de provecho, útiles para una sociedad competitiva y difícil, pero que a la vez disfrutarais de todo lo que os podemos ofrecer y vuestra madurez os llevará a conocer. Y no solo eso, también otro tipo de enseñanzas más humanas, porque el éxito no se mide únicamente por las notas, el puesto o el trabajo que tengas. Uno se define por lo buena persona que es.

Los profesores han procurado compartir con los padres esa educación de valores y añadir los conocimientos que ellos han adquirido a lo largo de su vida profesional. Con cariño han tratado de transmitirlos, cada uno con su forma de enseñar, de evaluar, con sus esfuerzos por superar las limitaciones que tenían por los medios, las bajas, o el tiempo que da el curso.

Los dos últimos años han sido duros, desde cuarto os habéis enfrentado a la pandemia, con limitaciones en la docencia, ausencia de presencialidad en aulas, restricciones en las relaciones sociales, ocultación de vuestro físico, pérdidas de familiares en duras condiciones y miedo a la enfermedad.

Esto seguro que ha repercutido en vuestro rendimiento académico, pero habéis sido fuertes y habéis luchado con perseverancia por llegar hasta aquí y enfrentaros a los nuevos retos que, a partir de ahora vais a tener al salir del confort del instituto cerca de casa.

Desde la APA os deseamos suerte en el examen de la EVAU, id tranquilos, ya tenéis casi todo hecho. Muchos conseguiréis vuestra meta y los que no, debéis saber que la vida da muchas oportunidades para conseguir nuestros deseos.

Queremos dar las gracias a todos los profesores que os han acompañado estos seis años. Desde los maestros más veteranos a los que hemos ido diciendo adiós con cariño en cada jubilación, hasta los recién llegados que, con las ganas de quien acaba de incorporarse a la vida laboral han traído nuevos métodos y formas de acercar a los alumnos el conocimiento. Gracias a todos y cada uno de los docentes.

También agradecer al equipo directivo y de jefatura su labor en estos años que no han sido sencillos. Gracias.

No queremos terminar estas palabras sin acordarnos de las secretarias, conserjes, limpieza y cafetería... Gracias por haber hecho con vuestra labor en lo escondido del instituto un hogar para nuestros hijos.

Mucha suerte en la vida, disfrutadla, trabajad y conseguid una sociedad buena, igualitaria y sana.

Los padres os queremos.

Mayo 22